BOLETÍN 3

El Mapa de pobreza urbana y exclusión social es una poderosa herramienta de focalización y planificación para programas sociales en zonas urbanas

El *Mapa de pobreza urbana y exclusión social* constituye una valiosa herramienta de focalización y planificación para programas sociales, dijo Jessica Faieta, representante residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Esta publicación, añadió, es mucho más que un libro: representa un nuevo punto de partida para las intervenciones a favor de las personas que viven en situación de pobreza en las ciudades de El Salvador.

El Mapa es el trabajo póstumo del economista Carlos Briones (†), director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Programa El Salvador, quien tuvo a su cargo la concepción y el diseño de la metodología. De acuerdo con Faieta, Briones decía que "con esta herramienta ya no habrá excusas para no focalizar mejor las intervenciones" del Estado, las entidades de la sociedad civil y la cooperación internacional.

Una de las novedades de este Mapa, publicado en dos volúmenes impresos y uno digital, consiste en el minucioso trabajo cartográfico que los usuarios podrán consultar mediante el empleo de una herramienta interactiva integrada a un sistema de mapas en línea (Google maps). Esta herramienta permite visualizar los 2,508 asentamientos urbanos precarios (AUP) identificados, en alta resolución, explotar datos estadísticos y generar reportes con sus indicadores más relevantes.

La metodología y la fuente de información censal dan solidez técnica al Mapa

El *Mapa de pobreza urbana y exclusión social* ofrece una "fotografía" inédita y confiable de las características y la distribución de la pobreza urbana en El Salvador en el año 2007. Esta representación de la pobreza urbana es la más completa que se ha tenido hasta la fecha en el país, comentó William Pleitez, coordinador del Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD y miembro del equipo responsable de coordinar la elaboración del Mapa.

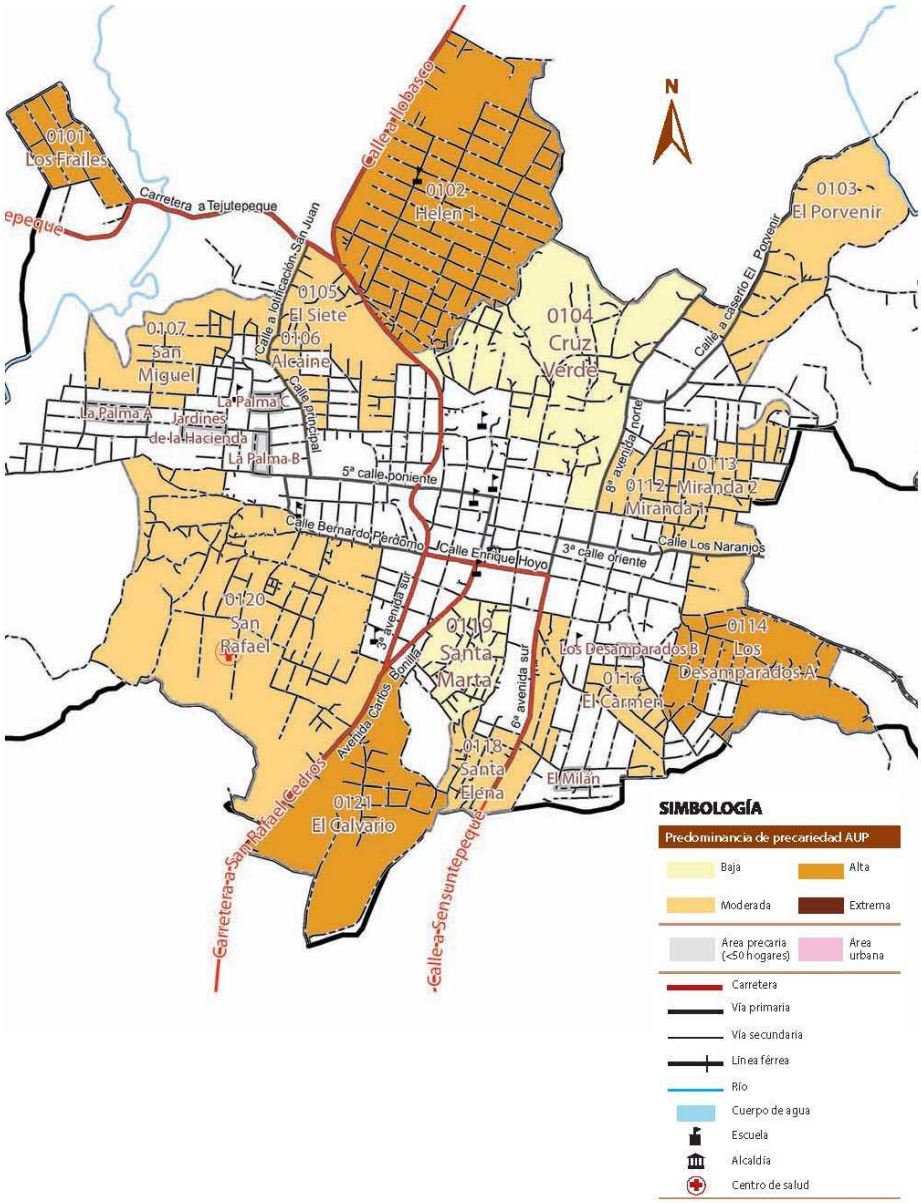
La solidez técnica de esta herramienta de focalización y planificación de intervenciones, explicó Pleitez, reside en la conjunción de dos elementos: por una parte, una metodología ad hoc, basada en una concepción de la pobreza como fenómeno multidimensional y como manifestación de exclusión social; y, por otra, en su fuente de información censal, que ofrece variedad de datos sobre todo el universo de hogares en el país. Las fortalezas del Mapa, derivadas de su metodología y su fuente primaria de datos, lo convierten en el instrumento que permite dimensionar y caracterizar con mayor precisión las privaciones físicas y sociales que enfrentan los pobres urbanos en El Salvador.

La metodología se desarrolló en cuatro etapas: primera, la definición de los AUP como unidad de análisis e intervención; segunda, la localización de las áreas precarias; tercera, la clasificación de los AUP; y cuarta, el ordenamiento de los AUP, expone la publicación. Además, requirió de la elaboración de tres índices construidos a partir de una diversidad de indicadores; éstos son: el

índice de exclusión social, el índice de marginalidad residencial y el índice de estratificación socioeconómica.

En relación con la fuente de información, el *VI Censo nacional de población y V de vivienda* (MINEC y DIGESTYC, 2008) posee la ventaja de que las variables seleccionadas puedan analizarse y compararse a nivel de microáreas censales (manzanas) y que están a salvo de errores muestrales, comunes en otros instrumentos de recopilación de información, explicó William Pleitez.

Ejemplo de mapa. Municipio de Ilobasco, Sonsonate



El Mapa sirve para tomar decisiones sobre programas sociales en las áreas urbanas

El objetivo de este Mapa, dice el documento, es apoyar con criterios técnicos la toma de decisiones de planificación y focalización de los programas sociales, para contribuir a mejorar la calidad de vida de las familias urbanas en condiciones de pobreza y exclusión social. En este sentido, pretende orientar las intervenciones de los gobiernos municipales y el gobierno central, de ONG y de organismos internacionales, para que beneficien realmente a la población que enfrenta mayores desventajas sociales y económicas.

La crisis económica internacional ha agravado la situación de pobreza de muchos hogares no sólo en las áreas urbanas, sino también en las zonas rurales, provocando un incremento de las migraciones del campo a la ciudad, lo cual vendrá a acentuar las ya de por sí difíciles condiciones de los AUP, dice el documento. Esto demanda intervenciones integrales y efectivas que involucran a diversas entidades, agrega.

El *Mapa de pobreza urbana y exclusión social* permite tener una mirada informada al interior de los AUP a fin de determinar, a partir de sus carencias y necesidades, las prioridades para intervenir en ellos. Esta herramienta puede ser útil, por ejemplo, para focalizaciones de subsidios al gas propano o la energía eléctrica; sin embargo, acota Pleitez, el Mapa que hoy se publica no contiene ninguna recomendación sobre políticas públicas ni sobre posibles intervenciones en asentamientos urbanos precarios.

Este Mapa se inscribe dentro del proyecto *Hacia una estrategia nacional para la atención a la pobreza y el cumplimiento de los ODM*, del PNUD, que cuenta con el auspicio del gobierno del Gran Ducado de Luxemburgo, manifiesta la publicación. Junto con la *Propuesta para un programa de pobreza urbana en El Salvador* (PNUD, 2009) constituyen los insumos básicos para acercarse al tercer objetivo de dicho proyecto: "construir un programa consensuado de atención a las familias urbanas en extrema pobreza que, tomando en cuenta las complejidades del fenómeno en las áreas urbanas, permita focalizar y brindar una atención integral a la población beneficiaria".

La producción del Mapa resulta del esfuerzo conjunto de varias instituciones, explica la publicación. La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Programa El Salvador, diseñó la metodología; el Ministerio de Economía (MINEC) procesó la información estadística contenida en los censos de población y vivienda 2007; la Secretaría Técnica de la Presidencia formuló observaciones a los documentos presentados en las diferentes fases del proceso; y, finalmente, el PNUD coordinó, junto con FLACSO, las diversas etapas de elaboración del documento y estuvo a cargo de edición final.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es la red mundial de las Naciones Unidas para el desarrollo, y como tal promueve cambios y conecta a los países con los conocimientos, la experiencia y los recursos necesarios para ayudar a los pueblos a forjar una vida mejor.
Más información:
Héctor Pacheco
Comunicaciones PNUD
hector.pacheco@undp.org